



## **INTRODUCCION:**

La historia nos dice que la primera carta de Pedro fue escrita desde Roma en el año 63-64, la cual está dirigida a los expatriados de la dispersión “ *a los cristianos que estaban dispersos*”, estos eran principalmente de un trasfondo gentil (Ponto, Galacia, Capadocia, Asia y Bitinia), y estaban pasando por un periodo de sufrimiento que ocurre cuando queremos agradar a Dios de una manera correcta y fiel en medio de una sociedad pagana, pero también se encontraban en un periodo de persecución por parte del emperador Nerón.

Pedro, entonces les escribe para animarlos a mantenerse firmes en medio de una sociedad hostil, y les habla de temas como: nuestra herencia futura (1:3-4), el sufrimiento y pruebas (1:6-7, 4:12-19, 5:8-10), la santificación (1:14-16), sobre las relaciones interpersonales (2:13-19, 3:1-7), las responsabilidades de los ancianos (5:11-4) entre otros.

En este día me gustaría abordar un tema que nos incluye como cristianos, pero mayormente como integrantes de un matrimonio y se encuentra en el capítulo 3:1-7, hagamos una lectura. Los primeros 6 versículos están dirigidos a las esposas “Vosotras mujeres” en el cual Pedro les exhorta en 2 aspectos importantes: 1) sobre la sujeción hacia sus esposos y el 2) sobre su atavío, por lo que esta primera parte me dirigiré con más énfasis a ustedes esposas, pero esto no quiere decir que nosotros como maridos nos brinquemos esta primera parte ya que esta es esencial para entender el ultimo versículo.

Abordemos el primer aspecto. “ **la sujeción**”.

Hermanas primero me gustaría hacerles ver que la biblia no solamente les manda a sujetarse a ustedes, sino que nos manda a todos a sujetarnos en diferentes áreas, veamos algunos ejemplos: **a)** los ciudadanos a las instituciones gubernamentales (Rom 13:1 y 5, Tito 3:1, 1 Pe 2:13), **b)** los cristianos a sus líderes de la iglesia (Heb 13:17), **c)** la iglesia a Cristo (Ef. 5:24), **d)** los sirvientes a sus amos (Tito 2:9 y 1 Pe. 2:18), **e)** los cristianos a Dios (Heb.12:9) **f)** Jesús mismo se sujetó a sus padres (Lc 2:51) y en la familia podría ser la excepción “ **mujeres estad sujetas a vuestros maridos**”

Ahora si entremos en materia, la palabra sujeción, viene del griego *Jupotage* que significa subordinado, sometimiento. Esta palabra era y es un término que se ocupa en la milicia y que da la idea “*de la sumisión que muestra un soldado ante un mando de alto grado*”, por lo que podemos concluir que la sujeción: es someterse a una persona a la cual se le otorgo mayor autoridad, pero a la vez este sometimiento u autoridad no debería ser tomado por ningún integrante del matrimonio como una posición de inferioridad o superioridad sobre la otra, porque aunque somos diferentes en diseño y función dentro del hogar, ante los ojos de Dios somos iguales.

Para entender un poquito la razón por la cual Pedro les escribe sobre esta exhortación, me gustaría comentarles otro aspecto del contexto en el que se escribió este pasaje:



*Bajo la ley griega: El deber de una mujer era: no salir de casa y ser obediente al marido. Era propio de una buena mujer el ver, oír y preguntar lo menos posible. No tenía ninguna clase de independencia, ni de inteligencia que le fueran propias, y el marido se podía divorciar de ella cuando quisiera.*

*Bajo la ley romana, La mujer no tenía derechos, cuando vivía con sus padres, el padre tenía la autoridad hasta de quitarle la vida; cuando la hija se casaba, pasaba a estar en la misma situación con su marido: totalmente sometida y a merced de él. Hay relatos en los cuales vemos que el varón podía insultar a su esposa, golpearla y divorciarse de ella por simplemente acudir a una plaza, por saludar a alguien amigablemente, por salir a la calle sin velo, hasta por participar en alguna competencia deportiva, y en ocasiones tristemente algunas fueron muertas a mano de sus esposos, sin que estos fuesen llevados a juicio.*

(Todo esto sucedía por la dureza del corazón del hombre)

Con esto en mente cuales creen que serían las probables actitudes de las esposas en el hogar, pues claro de rebeldía, de indiferencia, de enojo, de frustración, de falta de sujeción hacia el esposo. Por ello Pedro insiste en la sujeción y de paso no pone *ninguna condicionante* para ella, por lo que no deberían de decir: si me procura con presentes, si es más inteligente o tiene un mejor status económico o laboral y mucho menos si me trata bien entonces me sujetare, NO HERMANAS esta sujeción debe SER VOLUNTARIA, y sin condiciones, de hecho, la única condicionante que podemos decir que aplica, es cuando tu esposo te pida hacer algo que va en contra de los mandatos divinos.

Esta actitud de sujetarse a hacia sus esposos tiene un propósito: la salvación de su alma, "para que también lo que no creen a la palabra , **sean ganado sin palabras por la conducta de sus** esposas" . En este punto me gustaría hacerles notar que a estos matrimonios que se les dirige la carta estaban en yugo desigual (esposa creyente y esposo Inconverso), cuantas de ustedes estuvieron en esta posición o cuantas se encuentran en ella y seguramente su deseo fue o es, la conversión de tu esposo y por experiencia vivida con mis padres: les podría afirmar que estas orando por él, que le has compartido el plan de salvación, que en varias ocasiones le has insistido que te acompañe al templo y muy probablemente han visto u oído alguna predicación juntos, que bueno que hagas esto, ya que son mandatos que la misma biblia nos insta a realizar, pero este pasaje dice que si quieres que tu esposo sea ganado para Cristo tu prioridad debe ser la sujeción hacia él, y esto va más allá que un simple SI A TODO, sino más bien es la demostración de un carácter moldeado y controlado por el Espíritu Santo. "considerando vuestra conducta casta y respetuosa" .

Pero aquí podría decir algunas de ustedes: mi esposo es cristiano ya para que me sujeto, la frase " para que también lo que no creen a la palabra" tiene una aplicación secundaria, ya que también se podría traducir de la siguiente manera: "para que *también los que no obedecen a la palabra sean alentados sin palabras* por la conducta de sus esposas", tu conducta y en especial tu sujeción es un estímulo diario para que tu esposo siga esforzándose en el camino de nuestro Dios.



Podemos concluir que cuando te sujetas a tu esposo, haces que esto suceda:

- 1) Le demuestras a tu esposo que respetas su posición que Dios le otorgo en el matrimonio.
- 2) Al ver tu esposo: tu vida, tu carácter, tu sujeción, es como si escuchara el mejor sermón evangelístico jamás escuchado, pero de manera silenciosa.
- 3) Eres un impulso para que tu esposo siga adelante en su esfuerzo de ser el líder que Dios desea para tu familia; y
- 4) Demuestras a los demás, una hermosa expresión de tu confianza en Dios.

Abordemos el segundo aspecto. “ **el atavío**”.

La palabra atavio viene del Gr *Kosmo* que significa arreglo, orden armónico, apariencia, con esto podemos decir que el atavío incluía todos los adornos utilizados en el cuerpo, antes de continuar veamos un poquito del contexto.

*En los tiempos neotestamentarios era interesante coleccionar los adornos personales. Había infinidad de maneras de arreglar el cabello. El pelo se rizaba, se teñía, a veces de negro, otras tantas de rubio. Se llevaban pelucas, había sujetadores para el cabello, peinetas, horquillas y peines que se hacían de marfil, de concha de tortuga y de oro con joyas engastadas. La púrpura, era el color favorito para la ropa, pero también ocupaban diamantes, esmeraldas, topacios, sardónices y las perlas, que eran lo que más se apreciaba, con estas se hacían pendientes y había mujeres que llevaban dos o tres colgando y algunas otras las usaban incrustadas en zapatillas*

Imaginemos el atavío de las esposas de aquellos tiempos, algunas siguiendo la moda, otras arreglándose y tomando tiempo para verse bien, otras tantas para presumir sus posesiones y otras más para sentirse valoradas y queridas, por lo que muy seguramente estaban priorizando su presentación y dando mayor importancia a su atavío exterior y dejando a un lado el atavío interior, es por ello que Pedro les escribe, “**vuestro atavío no sea el externo..... sino el interno, el del corazón, en el incorruptible ornato de un espíritu afable y apacible**” en palabras más sencillas Pedro les dice, no se enfoque en su apariencia externa, MEJOR dediquen su tiempo y esfuerzo para cultivar su atavío interno, ya que este NO se desgata, ni se deshila con el tiempo. Hermanas que mejor razón para ponerle atención “a nuestro corazón” si la misma biblia nos dice que del corazón mana la vida (Prov 4:23), que, de su abundancia habla nuestra boca (Mt 12:34, Lc 6:45), que de él proceden nuestras acciones (Mt 12:35) y lo más importante “que es de gran estima delante de Dios” .

Hermana estoy convencido que este pasaje no prohíbe el arreglo personal, ni mucho menos el usar ciertas marcas de ropa, cosméticos o zapatos, sino más bien nos exhorta a que nuestra prioridad, sea cultivar nuestro corazón.

Hermanas hagámonos estas preguntas y contestemos con sinceridad.

¿podrías decir que tu esposo ha estado escuchando continuamente el mejor sermón evangelístico?

¿podrías decir que eres el impulso que tu esposo necesita para ser el líder que ustedes requieren en su hogar?

¿Qué atavío has estado cultivando con más prioridad hasta hoy?



Ahora es tiempo de estudiar el versículo 7, en este versículo Pedro se dirige a los esposos, y por lo menos vemos 3 responsabilidades que tenemos hacia nuestra esposa:

### 1) RESPONSABILIDAD INTELECTUAL

“Vivid con ellas sabiamente”

Vivid: habitar con otra persona.

Pero esta palabra tiene otras connotaciones, por ejemplo, es aplicable a tiempo (duración de meses, años), aplicable a espacio (hablando de lugar de residencia), yo no podría decir que **vivo** en un casa de campaña, porque estas solo la ocupamos cuando ocasionalmente vamos a un día de campo o acudimos a los campamentos de verano, (de hecho en estas ocasiones ni pasa por nuestra mente la palabra vivir sino que decimos, “dormimos” ), tampoco podría decir que vivo o vivimos en Inglaterra, cuando nos vemos cada domingo en betel, si Pedro solamente hubiese escrito “vivid con ellas” , la mayoría de nosotros cumpliría de manera completa con esta primera responsabilidad para con nuestra esposa, pero tenía en mente algo más que habitar en tiempo y espacio, y por ello no termino la frase ahí, sino que agrega “v **ivid** con ellas sabiamente” , esto nos amplía la idea y podemos decir que va más allá de solo tener el mismo código postal, o el mismo domicilio, ni siquiera aplicaría el dormir en la misma habitación, y mucho menos empezar y terminar nuestra rutina en la misma casa.

Creo que muchos de nosotros hemos realizado estas acciones por algún tiempo (meses, años décadas) y casi te puedo asegurar que has pensado que haz hecho lo correcto, pero con el corazón en la mano quiero decirte que estamos algo distante de vivir sabiamente con ella.

La palabra “sabiamente” viene del gr *gnosis*, Que significa conocimiento absoluto, completo, en otras palabras es VIVIR CON SUFICIENTE CONOCIMIENTO PARA LOGRAR UN BUEN JUICIO SOBRE LO QUE ESTA BIEN Y LO QUE ESTA MAL Y ASI TOMAR LA MEJOR DECISIÓN, pero déjame aclarar que este conocimiento no se refiere al secular o laboral, sino más bien a un conocimiento suficiente de las características, necesidades, temores, sentimiento, anhelos y deseos de nuestra esposa, para ello es necesario ser sensible a ella, escuchar su corazón y esto solamente lo obtendrás cuando pases tiempo calidad con ella, y no hablo de esos momentos que ocupan para ir a ser las compras, o cuando salen como familia y mucho menos el tiempo cuando están listos para dormir, “ *el tiempo de calidad*” es aquel que no permites que tu celular interrumpa, cuando están juntos y ella es la dueña completa de tus oídos, ojos y de tu misma mente, es urgente tomarnos tiempos de calidad y más estudios recientes indican que un matrimonio pasa en promedio menos de una hora juntos a la semana.

Antes de pasar a la segunda responsabilidad, puede ser que alguno de ustedes les surja esta pregunta ¿Por qué debo vivir sabiamente con mi esposa? El mismo versículo nos da 3 respuestas.

- 1) Es un mandato de Dios para todo líder del hogar.
- 2) Tu esposa es más frágil.
- 3) Si no lo hacemos nuestras oraciones tendrían un estorbo.
- 4) Se nos pedirán cuentas como líder del hogar. (Gen 18:1-13).



## 2) RESPONSABILIDAD EMOCIONAL “dando honor a la mujer como a vaso más frágil”

Esta frase empieza con el verbo dar, pero conjugado en presente continuo, por lo que implica una acción diaria, constante, pero también me habla de iniciativa del varón, SIN CONDICIONES, esta acción consiste en 1) resaltar el valor que tiene nuestra esposa para nosotros, ya que la palabra “honor” significa gran estimación, otorgar una valoración elevada. Entonces podemos decir que Pedro nos insta a todos los esposos a asignarle un lugar especial a nuestra esposa y me atrevo a decir un lugar único.

*¿y como demostrarle a mi esposa esto?*

Tratándola con respeto, con cariño, hablándole sin asperezas, siendo caballerosos con ella, reconociendo sus virtudes, sus logros, contando a otros sus buenas decisiones, no exhibiendo sus errores, más bien ayudándole a corregirlos, hermanos ella necesita escuchar palabras de amor, no hay, ni habrá sustituto a las palabras bien elegidas, a la sorpresa bien planeada, a la cena romántica, al ramo de flores con ese toque de sorpresa.

Quitemos de nuestra mente esas suposiciones que la mayoría de los hombres tenemos, “mi esposa sabe cuánto significa para mí” o expresiones como esta: “*después que he trabajado duro, te he provisto de casa, carro, y suficiente ropa, pretendes más*”.

Si recuerdan en el audio anterior les comenté que nuestro liderazgo nos fue otorgado, pero esta posición en el hogar no debería hacerte sentir superior, sino al contrario deberíamos de utilizar dicho liderazgo para servir a nuestra esposa, para engrandecerla, para ponerla en una posición de honor.

Terminemos de estudiar el resto de la responsabilidad “como a vaso más frágil”

Primero asumimos que ambos somos frágiles, pero ella es “*más frágil*”, esta fragilidad no se refiere a la parte moral e intelectual, sino más bien a la parte física y emocional, la prueba es que cuantas veces han pasado juntos por una situación desagradable e inesperada y ella esta acongojada, triste y en ocasiones con lágrimas, y tu tal vez te preocupa más entregar el trabajo pendiente, o cuando hay diferencia entre ustedes, de repente volteas y está brotando una lagrima de sus ojos.

Hermanos cuanto reconoces las limitaciones de tiene tu esposa y tienes presente que ella es más frágil, te ayudara a ser más sensible, comprensible, caballeroso y más servicial hacia ella.

## 3) RESPONSABILIDAD ESPIRITUAL. “Cohereder as de a gracia de la vida”

Para esta tercera responsabilidad me gustaría recordar 2 detalles importantes:

- A. En los primeros 6 versículos se les escribe a esposas de matrimonios en yugo desigual (esposa creyente, esposo inconverso), por lo que, con este contexto podemos llegar a la conclusión de que este versículo 7 se dirige a los esposos, pero no precisamente de las esposas de los primeros versículos, porque estos no eran creyentes, y por tal motivo no tienen la costumbre de orar y en este versículo hace referencia a la oración, por lo que mi convicción es que más bien se dirige a otros esposos que también se encuentra en yugo desigual (esposo creyente – esposa no creyente).
- B. Recordemos el contexto en el que se escribió la carta, bajo las leyes griegas y romanas las mujeres y esposas no tenían ninguna clase de derechos, solo tenían obligaciones.



Cuando Pedro menciona la palabra de Coherederos, habla de una herencia compartida, pero en especial que ambos son herederos y en el versículo no dice a qué herencia se refiere: “**a la herencia de la gracia de la vida**”, al REGALO DE LA VIDA ETERNA, Pedro lo menciona porque al no tener la mujer derecho alguno, probablemente más de algún esposo, habría pensado y tal vez entre pláticas se habría comentado que las esposas no tenían derecho ni siquiera a la salvación y solo ellos eran receptores de dicha gracia, pero con esta frase le hace ver que el regalo de la salvación es para ambos, sin distinción, por ello la importancia de conocer a tu esposa y tratarla de amor, ya que sería como escuchar un sermón evangelístico.

Si el varón no hacía estas responsabilidades (intelectual, emocional y espiritual), habría un pequeño problema: “**nuestras oraciones tendrán un estorbo**” la palabra estorbo se usaba para describir cuando alguien impedía el paso colocando un obstáculo infranqueable, ósea que Pedro nos dice esposos, si ustedes deben de conocer las necesidades, los temores, los sentimientos, deseos de su esposa, y tratarlas con amor, sin asperezas, exhibiendo sus virtudes y ayudándole a corregir sus errores, porque si no lo hacemos, nuestras oraciones, por más ferviente que sean, no serán escuchadas; por lo tanto podemos concluir que el trato mostrado hacia tu esposa, afecta proporcionalmente a tu oración.

*Cualquier cosa que estorbe la oración está mal, cualquier manejo de la familia que está hirviendo el poder de la oración, exige una demanda urgente para hacer un cambio.*

**Spurgeon**

### **IGUALMENTE,**

Esto nos habla de una “Responsabilidad compartida”, **NUNCA SE COLOCA LA RESPONSABILIDAD DE UNA SOLA PARTE**, si fuera esto así, el matrimonio estaría destinado al fracaso. Para que el matrimonio camine y funcione de una manera correcta se necesita que ambos cónyuges hagan sus responsabilidades.

**Dios te bendiga y te dirija a realizar los cambios pertinentes**